

## Un ciclo que termina

Cuando estas líneas sean proyectadas en las retinas de los lectores de Gerokomos, supondrán el cierre de un ciclo personal de editoriales con pie de firma como Presidente de la Sociedad Española de Enfermería Geriátrica y Gerontológica, y quisiera valerme de ellas para hacer balance de este puente que nos une cada tres meses ininterrumpidamente desde hace catorce años.

Recuerdo que en la fragua de la propia Sociedad establecimos como prioritario disponer enseguida de un vehículo, órgano de expresión de nuestro grupo, y sin duda no fue una apuesta errónea. Desde que en el último trimestre del año 1990 viera la luz el número cero de Gerokomos, bajo ese nombre -el de ciertos cuidadores de personas mayores en la antigua Grecia-, sus páginas con mayor o menor acierto han buscado con todas sus energías, aupar la figura de los profesionales enfermeros dedicados a la atención del mayor, y qué mejor manera de hacerlo que ampliando y elevando su cuerpo de conocimientos.

Desde unas páginas, las primeras, que sólo destilaban entusiasmo por sus cuadernas, a la incorporación paulatina de normas y maneras de hacer al dictado de una exigente comunidad científica, que han ido modelando la revista para situarla en un escalafón muy aceptable y bien valorada, desde el juicio del lector a los objetivos indicadores bibliométricos, pero sin perder en su afán por acercarse a un nivel de excelencia, un estilo, incluso una imagen propia, característica y me atrevería a decir, cercana y humana. A buen seguro, la voluntad de próximas Juntas Directivas de nuestra SEEKG, seguirá en esa misma línea.

Sus páginas en formato papel han generado versiones electrónicas que van a acortar aún más las distancias y derribar fronteras.

En este modesto caminar, como revista específica en el ámbito de los cuidados gerontológicos, con un número limitado de ejemplares, de las escasas que existen en el panorama internacional, hemos fomentado el nacimiento y mantenimiento de secciones fijas como Helcos, eco del GNEAUPP, plataforma especializada para investigaciones sobre las úlceras por presión y heridas crónicas y, cada día más, referente para otro amplio número de profesionales de la salud de nuestro país y del área iberoamericana.

Estar indexada en diferentes bases nacionales y extranjeras ha sido una siembra de la que sentirnos orgullosos; el trabajo por ser incorporados en otras relevantes, especialmente para el mundo angloparlante, incluso en bases con formatos electrónicos, serán la culminación de un primer ciclo del que hoy hacemos revisión.

Ruego disculpen el que a menudo haya ocupado este espacio con reflexiones de índole personal, menos teñidas de dotes académicas o referencias bibliográficas, pero forma parte de ese estilo aludido, actual y próximo.

Sólo me queda agradecer a todos los que han hecho posible cada página de esta revista, que sin duda continuará, independientemente de quien firme los editoriales y que ponga en su pie de firma. Gracias a todo el comité editorial, de redacción y a los revisores. Gracias también y renovadas invitaciones a nuestra comunidad de cuidadores de la vejez. Queremos y necesitamos sus trabajos, sus experiencias. Sabemos que todavía queda trecho por recorrer en el desarrollo de investigaciones en este campo de la gerontología, pero el ritmo impuesto ha demostrado que esto es imparabile.

La calidad de los trabajos dictados en sus líneas año tras año es muestra de la entrada en la madurez de nuestra especialidad enfermera.

Hoy sólo es el final de un editorial como el que abre cada nuevo número, el último de un primer ciclo, en el que me he sentido enormemente orgulloso de firmar como presidente de una Sociedad que es y será parte de mí. El haber podido representar durante este dilatado período a la Enfermería de la Vejez de nuestro país ha sido lo más honroso que nunca me ha pasado.

J. Javier Soldevilla Agreda  
Presidente SEEKG